



servicios a la ciudadanía
coordinadora estatal de bomberos



Los días 11 y 12 de diciembre la Coordinadora Estatal de Bomberos y Bomberas de CCOO ha participado en Roma en el 4º taller de los cinco que componen el proyecto europeo “Participación de los Sindicatos en las políticas de adaptación al cambio climático” liderado por la Confederación Europea de Sindicatos (ETUC) y en la reunión anual de la red de Bomberos y Bomberas de la Federación Europea de Sindicatos de Servicios Públicos (EPSU). En representación de CCOO han acudido Cristina Perezagua del Campo y José Pedro Aranda Díaz.



Celebramos ambas jornadas en la histórica sede de la CGIL (Confederación General Italiana del Trabajo) en Roma, un edificio arrebatado al sindicato vertical fascista en 1946 tras la caída del régimen.

Este 4º taller se centraba en las consecuencias del cambio climático en el sector de las emergencias, centrándose especialmente en los Servicios de Bomberos.

Participamos representantes de 13 países europeos: Noruega, Suecia, Estonia, Polonia, Eslovaquia, Alemania, Reino Unido, Albania, Holanda, Bélgica, Italia, Francia y España.

Félix Mailleux, en representación de ETUC, presenta el proyecto. En los meses anteriores hemos rellenado una encuesta sobre las políticas sindicales en relación al cambio climático y la concienciación de nuestros colectivos sobre el mismo, y se presentan sus resultados. En general, el grado de conocimiento del problema es insuficiente

aunque bastante variado en función de los sectores. Parece, sin embargo, que es en nuestro sector en el que hay mayor conciencia sobre la problemática y los efectos del cambio climático sobre nuestro trabajo. También se evidencia que las organizaciones sindicales están especialmente centradas en mitigar los efectos y que uno de los principales problemas es la falta de recursos humanos.

Se pone de relevancia la necesidad de definir el papel de los sindicatos en toda esta problemática.

Consecuencias y efectos del cambio climático.

Se prevé un importante impacto en el empleo: casi medio millón de puestos de trabajo están en peligro si no hay adaptaciones.

Algunos de los efectos del cambio climático son inundaciones, sequía, lluvias torrenciales, olas de calor, aumento del nivel del mar, incendios forestales, problemas de suministro de agua potable... Estos efectos afectan de manera diferente a los distintos países europeos. Los más vulnerables son aquellos que tienen mayores riesgos naturales y mayores pérdidas económicas. Además, tendrá un importante impacto en la productividad, especialmente en el sur de Europa.

El aumento de las temperaturas también afectará de manera diferente según zonas y países.

Se identifican los siguientes sectores como los más afectados: agricultura, forestal, industria, construcción, turismo, sanitario, energía... y por supuesto los servicios de emergencia. En los servicios de emergencia hablamos de eventos extremos, riesgos psicosociales, aumento de la carga de trabajo, necesidad de aumentar las plantillas, etc.

¿Por qué afecta el cambio climático al sector de las emergencias?

En este taller contamos también con la presencia de científicos expertos en cambio climático. El investigador Antonello Passini, del Consejo Nacional de Investigación Italiano, explica cómo hemos llegado a la situación actual y las previsiones futuras en diferentes escenarios posibles, así como el origen antrópico y las consecuencias que acarrearán si no ponemos freno a este proceso.

Los compañeros de Reino Unido e Italia aportan datos muy interesantes sobre el aumento de intervenciones relacionadas con los efectos del cambio climático. En el caso italiano, es especialmente llamativo el incremento de las cifras en un periodo de solo 5 años, pasando de 5.000 a casi 40.000 las intervenciones por inundaciones, nieve, deslizamientos... así como un aumento de episodios de viento y lluvia como no se veían desde hace 60 años.

En el caso del Reino Unido, que aun siendo un país que ha sufrido inundaciones y deslizamientos de tierras históricamente, han observado que estos fenómenos se suceden con mayor frecuencia e intensidad que en años anteriores.

Los compañeros noruegos hablaron también de las lluvias torrenciales y su mayor duración en el tiempo, que ha provocado que los servicios de emergencia comiencen a plantearse la adaptación de recursos y equipos para poder hacer frente a estos riesgos. De igual manera las administraciones incluirán modificaciones y medidas como ampliación de sistemas de drenaje, aumento de diques y barreras o refuerzos en carreteras, etc..

Sobre los incendios forestales se habla largo y tendido al ser sin duda una de las mayores preocupaciones. Se trata de un tipo de incidente hasta hace poco casi inexistente en algunos de los países del norte de Europa, que en los últimos años han comenzado a padecerlos en

ocasiones de manera grave (Suecia, 2018), y que les han obligado a solicitar ayuda internacional, como medios de extinción aéreos para hacer frente a estos nuevos riesgos ya que no disponen de este tipo de recursos. En Italia, donde hay un único Servicio de Extinción de Incendios de carácter nacional, han llegado a tener jornadas en las que los incendios forestales han superado en un 30% la capacidad operativa máxima de respuesta de todo el país.

¿Cómo podemos adaptarnos a estos cambios? ¿Qué recursos, equipamientos e inversiones son necesarias?

En el debate queda claro que son necesarios cambios tanto en los recursos materiales como humanos.

Vehículos mejor adaptados, nuevos equipos, nuevos EPIs, mejora e incremento de los medios aéreos de extinción... son algunas de las necesidades detectadas. En cuanto a los recursos humanos, estos nuevos retos, así como la carga de trabajo, determinan una necesidad de incrementar los recursos humanos, que ya escasean de manera generalizada, así como mejorar la formación de los bomberos y bomberas para poder abordar con eficacia y seguridad las nuevas situaciones que la realidad actual nos marca.



La situación que genera el cambio climático va a acarrear una mayor vulnerabilidad de los trabajadores y trabajadoras del sector de las emergencias, y un aspecto que hasta ahora ha quedado olvidado tomará aun más relevancia: los riesgos psicosociales.

El cambio climático no hará más que agudizar los problemas ya existentes, por ello uno de los retos para el futuro en muchos de nuestros países vecinos será resolver la compleja situación que provoca la existencia de multitud de figuras en torno a nuestro ámbito de actuación. En muchos de estos países conviven bomberos y bomberas profesionales a tiempo completo, con otros/as a tiempo parcial y con personal voluntario. La variedad de casos y particularidades de cada país hace complicado pensar en una única solución, pero en general parece necesario poder regular las horas de trabajo y los derechos laborales de un personal que en muchas ocasiones es falso voluntario y cuya situación parece chocar claramente con las propias directrices europeas.

Planes de adaptación al cambio climático.

En algunos de los países representados existen planes nacionales de adaptación, pero en general hay unas carencias comunes. No hay participación de los sindicatos, no se tiene en cuenta el impacto sobre los trabajadores y trabajadoras y por su puesto y como consecuencia

de lo anterior, los bomberos y bomberas no son ni tenidos en cuenta ni nombrados en estos planes.

Desde la confederación sindical ETUC se muestra el compromiso de llevar las reivindicaciones aquí debatidas a la Comisión Europea.

La delegación española (CCOO y UGT) queda encargada, junto con los compañeros/as italianos de la CGIL y británicos (FBU), de redactar una declaración de posicionamiento de la red de bomberos y bomberas de EPSU en relación a las demandas y estrategias de adaptación al cambio climático.

Estas son algunas de las propuestas debatidas:

Sensibilización, información y formación a la población, especialmente a los colectivos más vulnerables, grupos en riesgo de exclusión social... Desde los Servicios de bomberas y bomberos se puede abordar más que la prevención de incendios.

Teniendo en cuenta la organización administrativa y territorial de la mayoría de los países de la UE, así como la dependencia de los Servicios de bomberos y bomberas de distintas administraciones, se deberían desarrollar planes especiales para estos riesgos que incluyeran los ámbitos local, regional y estatal.

Es necesario realizar una evaluación de los riesgos a los que nos exponemos que incluyan toda la casuística nueva que el cambio climático pueda acarrear. Será desde esta evaluación de riesgos desde donde se podrán definir las medidas preventivas pertinentes para llegar en última estancia a la formación y EPIs pertinentes.

Otra de las cuestiones recurrentes es la falta de personal. Se trata de un mal endémico que además se agudizó como consecuencias de las políticas de recortes en el sector público que de manera generalizada hemos padecido en Europa. Sin duda el cambio climático va a aumentar la presión sobre unas plantillas que ya de por sí son escasas.

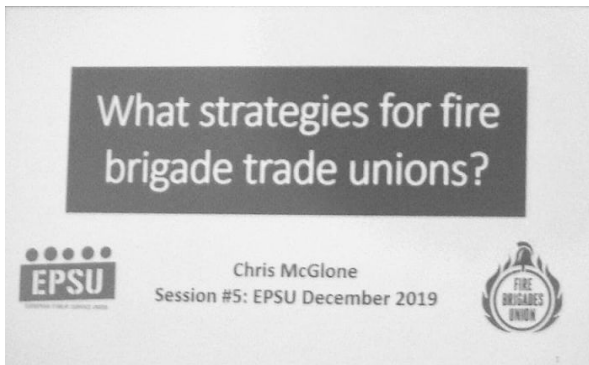
Se deberían incluir políticas medioambientales en los propios Servicios. Se apuntan medidas como: evitar el derroche innecesario de energía, recuperación de las aguas contaminadas, control y reciclaje de los residuos generados, utilización de paneles solares u otras fuentes de energía alternativas y sostenibles, uso de vehículos no contaminantes...

Exigir la participación activa de los sindicatos en la aplicación de todas estas medidas de adaptación al cambio climático.

Además del cambio climático, que en esta ocasión ha sido el eje central de este encuentro, se trataron varios temas de gran interés.

El compañero de la CGIL José Sudano relata el complejo rescate de una patera con 1.000 inmigrantes recuperada un año después de su naufragio del fondo del mar. Sin duda un relato sobrecogedor que pone de manifiesto tanto el drama de las personas migrantes que fallecieron en busca de un futuro mejor, como de la laboriosa intervención con una carga emocional añadida de la que ninguno/a de los/as intervinientes podrá desprenderse. Una de las carencias que se evidencian y que no nos es ajena a ninguno/a de los presentes es, además de la falta de algunos recursos materiales adecuados, la falta de una necesaria evaluación y atención psicológica posterior, un recurso que debería estar incluido en la planificación de la acción preventiva frente a los riesgos psicosociales propios de esta profesión.





Los compañeros del FBU presentaron un magnífico informe sobre el incendio de la torre Grenfell hace dos años en Londres. Este año nos hablan de la sentencia que ha establecido unas conclusiones que sin duda no convencen. La sentencia enfoca la culpa en algunas de las decisiones que se tomaron desde la jefatura de Bomberos, pero deja de lado los evidentes errores e irregularidades constructivas que provocaron una propagación imparable. Ya

están preparando los recursos a esta sentencia y siguen con su campaña para intentar evitar que esto vuelva a ocurrir, ya que desde entonces no ha habido ninguna medida, más allá de la destitución de algún cargo como cabeza de turco. Esta sentencia pone de manifiesto una vez más la necesidad de fuerza sindical para poder defender a los trabajadores/as.

Desde Alemania llegan algunos resultados preliminares sobre estudios de contaminación y descontaminación de EPIs que nos traen los compañeros de Ver.di. Algunas de las cosas relevantes que se han observado es la falta de eficacia de los lavados que realizan actualmente y la necesidad de seguir buscando métodos alternativos. Se insiste en la importancia de recoger las enfermedades de bomberos y bomberas dentro del catálogo de enfermedades profesionales como ocurre en Estados Unidos (hasta 12 tipos de cáncer considerados como enfermedad profesional de nuestro colectivo) o Noruega donde se acaban de incluir algunas.

Tiempos de trabajo.

Otro de los frentes generales es el de la regulación de los tiempos de trabajo. Sigue habiendo dificultades para aplicar la directiva europea, en parte por la complejidad que genera la presencia de trabajadores y trabajadoras a tiempo parcial y voluntarios, que en muchos casos no lo son realmente. Esto es actualmente un problema relevante y de actualidad en Noruega, Francia y Países Bajos, especialmente. De hecho se propone un posicionamiento por parte de la red de bomberos y bomberas de EPSU sobre este tema que esperamos que podamos publicar próximamente.

Una vez más este espacio nos permite compartir problemáticas, analizar las situaciones en un marco más amplio, generar sinergias y estrategias comunes que nos harán afrontar con mejores herramientas los retos presentes y futuros.